

ECONOMÍA / POLÍTICA

Los precios se aceleran seis décimas, al 2,4%, impulsados por luz y carburantes

DATO DE NOVIEMBRE/ Las subidas de precios lastran la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores en la antesala de la campaña navideña, se traducen en una mayor subida de las pensiones y dificultan las rebajas de tipos de interés.

Pablo Cerezal. Madrid

Todos los analistas esperaban que los precios volvieran a acelerarse en la recta final del año, después de los buenos datos de septiembre, lo que no pensaban es que pudieran llegar a dispararse tanto y en tan poco tiempo. La inflación repuntó en noviembre seis décimas respecto al mes anterior que, al sumarse a las tres décimas de octubre, sitúan la variación del Índice de Precios de Consumo (IPC), en el 2,4% anual. Este incremento se ha debido fundamentalmente a la electricidad y a los carburantes y tiene importantes derivadas tanto en lo que respecta a la revalorización de las pensiones como en el poder adquisitivo de los trabajadores o a los tipos de interés.

Los precios se aceleran en la recta final del año, justo en la antesala de la campaña navideña. El IPC subió seis décimas en noviembre, hasta el 2,4%, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). “Esta evolución es debida, principalmente, al aumento de los precios de la electricidad y de los carburantes, frente a la bajada en noviembre del año pasado”, señala la nota de prensa que no detalla la evolución de más componentes de la cesta de la compra, al tratarse únicamente del indicador adelantado, ya que los datos desglosados no se publican hasta dentro de dos semanas.

Sin embargo, los datos publicados ayer sí que podrían reflejar que los alimentos ha-

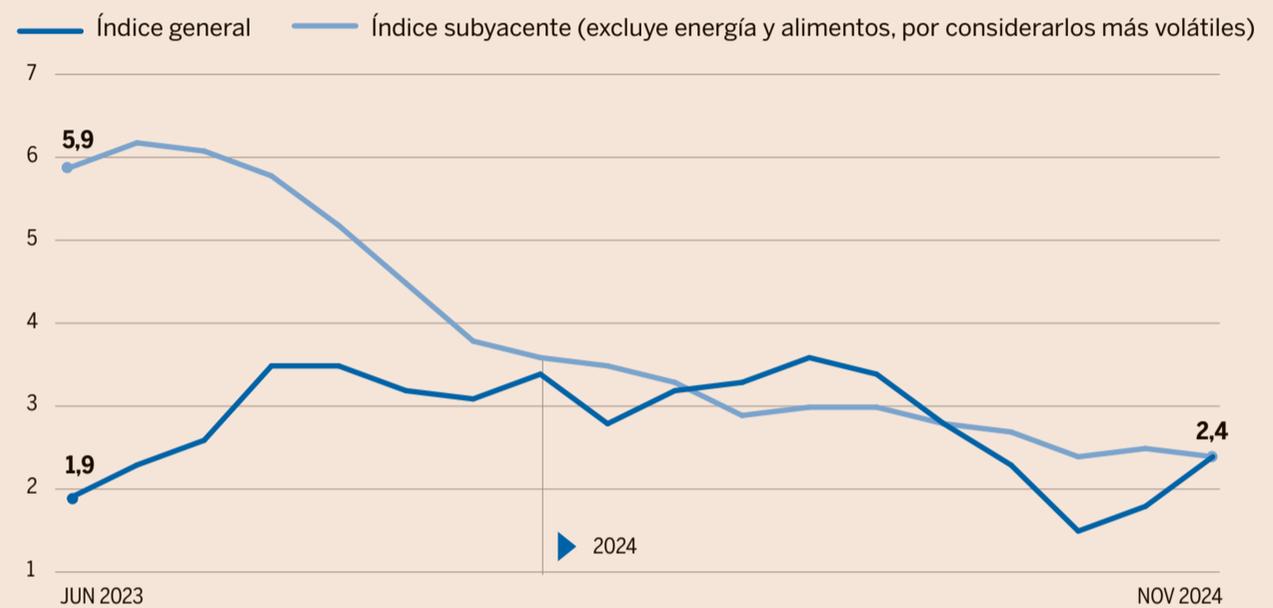
brían mantenido el tono moderado de los últimos meses, al ser un grupo con un elevado peso en los presupuestos familiares que ha quedado excluido de la nota de prensa, y que los servicios habrían seguido tirando al alza de la inflación aunque con algo menos de intensidad que en octubre, tal como pone de manifiesto el hecho de que la inflación subyacente (esto es, el dato que excluye precisamente la energía y los alimentos, por considerarlos más volátiles) se mantiene en el 2,4%, en línea con el índice general y una décima por debajo del dato del mes anterior, en el que algunos servicios se encarecían con fuerza.

Aunque los grandes detonantes de esta subida han sido la electricidad y los carburantes, hay otro elemento que ha podido incidir en la subida: el dólar. Por un lado, los precios de la luz en los mercados mayoristas ha aumentado de forma progresiva a lo largo del mes, pasando del entorno de los 80 euros por mw/h a principios de noviembre a 120 euros por mw/h esta última semana, en un mes marcado por el aumento del consumo para calefacción, la baja generación con renovables, el aumento del uso de los ciclos combinados, más caros, y el incremento de los precios del gas, con Austria afectada por el corte del suministro ruso a mediados de mes.

Por otra parte, los precios de los carburantes también se han incrementado, después de la bajada que tuvo lugar en

UN SEGUNDO REPUNTE

Índice de Precios de Consumo. Variación interanual, en %.



Expansión

Fuente: INE

verano y principios de otoño. En concreto, la gasolina 95, que llegó a caer a los 1,48 céntimos por litro en septiembre, ha ganado en los últimos dos meses tres céntimos, mientras que el gasóleo ha sumado seis céntimos en este mismo periodo, hasta los 1,42 euros. Unas subidas que, además, contrastan con los descensos que experimentaron ambos productos en el mismo periodo del año pasado, lo que provoca que la tasa interanual se acelere todavía más. Y ambos elementos, tanto la energía (por el gas) como los carburantes, se han visto afectados por la apreciación del dólar frente al euro tras la victoria

de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos a principios de este mes, lo que encarece las importaciones.

Perspectivas

Todo ello ha pillado por sorpresa a los analistas que, si bien esperaban que la inflación se acelerara en la recta final del año, no esperaban que la subida fuera tan intensa ni tan rápida. De hecho, la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) pronosticaba hace apenas dos semanas que el IPC subiría hasta el 2,3% este mes, pero en octubre apostaba por un dato algo más moderado, del 2,2%, apuntando a

que para diciembre se produciría un nuevo incremento menor, de apenas una décima, hasta el 2,3%. Sin embargo, el hecho de que todo el incremento se haya concentrado en los productos fuera de la tasa subyacente supone un pequeño alivio, ya que significa que la subida de salarios no se está volviendo a reforzar la peligrosa espiral inflacionista.

Además, la contención de la tasa subyacente también permite aventurar que el repunte podría ser temporal y retraerse una vez que se desaparecieran las causas que los han provocado. De hecho, Funcas sostiene que a partir de enero el IPC volverá a mo-

derarse, con descensos por debajo del 2% durante la mayor parte del año. También Santiago Martínez Morando, jefe de Análisis Económico y Financiero de Ibercaja, apunta en esta misma dirección. “Para los próximos meses cabe esperar que el crecimiento de los precios continúe en niveles cercanos, pero ligeramente superiores a los objetivos del Banco Central Europeo, por el dinamismo del consumo y los salarios y por la presión que puede ejercer la infravaloración del euro, que encarece las importaciones y se ha agudizado tras la victoria de Trump”, sostiene.

Con todo, este inesperado

El repunte de la inflación

José María Rotellar

La inflación en noviembre se sitúa en el 2,4% interanual, acelerándose 6 décimas respecto al dato de octubre. La subyacente también se sitúa en el 2,4% interanual que sigue mostrando resistencia a la baja, y el IPC armonizado con la

UE en el 2,4% interanual, que es el homogéneo con el resto de la UE y sobre el que se basa el BCE como indicador de precios. Mensualmente, el IPC crece un 0,2% y la subyacente un 0,1%. Es decir, la inflación repunta, no sólo por aceleración del dato interanual, que por comparación podría crecer debido a efecto estadístico, sino que se produce un crecimiento de la inflación mensual, cosa que ya sucedía en octubre, de manera que estamos asistiendo a una ten-

dencia de nuevo ascendente de los precios.

Lo grave es que estos ritmos de crecimiento de inflación se producen sobre niveles de precios muy elevados alcanzados en los meses anteriores, con lo que sigue mermando el poder adquisitivo de los agentes económicos. La acumulación del deterioro de dicho poder adquisitivo es intenso y los agentes económicos han ido gastando sus ahorros y ajustando su cesta de la

compra. Es cierto que la rebaja de tipos puede dejarles algo de renta disponible si tienen financiación a tipo variable y se la revisan, pero esa mayor laxitud en tipos puede traducirse en un repunte mayor de la inflación, que es preocupante.

Recordemos que muchos productos han visto aumentar su precio de manera exponencial: así, sobre niveles ya muy elevados, en octubre el precio de los alimentos aumentó un 1,9% interanual; la carne de cerdo,

un 1,6%; los aceites, un 3,2%, en una subida exponencial durante muchos meses; los productos lácteos, un 1,1%, doblando su crecimiento, sobre subidas ya importantes de meses previos; las patatas, un 4,4%, con aceleración interanual; el pescado, un 4,3%, dos puntos más que en septiembre. Todo ello, sobre subidas acumuladas ya muy importantes en los últimos meses.

Todo ello, hace que desde que gobierna Sánchez la inflación haya su-